

SEGUNDO ENCUENTRO CURIOSO
NOVIEMBRE 2019

“LA PSICOSIS Y EL LAZO SOCIAL”

Mariana Schwartzman

Eje: Lazos y síntomas sociales (sub-eje:
síntomas sociales, lo social sintomático)

Introducción

En este trabajo, inscripto en el sub-eje “síntomas sociales, lo social sintomático”, me interesa trazar un recorrido desde los autores de la psiquiatría clásica hacia Freud, concluyendo con Lacan, a partir de lo que éstos proponen para pensar el lazo social en la psicosis. Lo central tendrá que ver con el lazo social en la esquizofrenia, distinto al de la paranoia. A su vez, se mencionará el particular lazo propuesto por Lacan como actual, presente en lo que llama el “Nombrar-para”.

Esquizofrenia y paranoia desde la psiquiatría clásica

Una de las grandes diferencias entre la paranoia y la esquizofrenia, a partir de la lupa de los autores de la psiquiatría clásica, como por ejemplo Kräpelin¹, está vinculada a la relación que estos pacientes mantienen en lo que respecta a sus lazos sociales (a la realidad exterior). Por un lado, el esquizofrénico (demente precoz), cuyo principal síntoma es el repliegue afectivo, pierde los impulsos voluntarios. Todos tienen una indiferencia parcial afectiva con el entorno y, en los casos más graves, puede llegarse al negativismo, donde cada impulso hacia el afuera es aniquilado por su contrario².

Por otro lado, en el caso del paranóico, el síntoma fundamental es el sistema delirante inquebrantable³. Se presenta como centro de un complot, el afuera arma una red en contra suyo, de la cual él es el eje. Comienza por tener ciertas sospechas hacia su entorno, se aleja paulatinamente... hasta que, en medio de un abismo entre sí mismo y el resto, comienza a construirse (a una edad avanzada de la vida) un sistema delirante de persecución hacia él. El entorno cobra así, en el delirio paranóico, importancia desmesurada. Él es el centro de una maquinación que simula malas jugadas y golpes bajos...

¹ Todo lo mencionado acerca de Kräpelin en este trabajo, fue tomado de la ficha de la Cátedra II de Psicopatología “Escritos psicopatológicos. Primer conjunto temático”, Edición corregida.

² KRÄPELIN, E. (1899), “Las psicosis irreversibles (Demencia precoz)”. En “Escritos psicopatológicos. Primer conjunto temático”, Edición corregida.

³ KRÄPELIN, E. (1899) “La locura sistemática (paranoia)”, Ibídem.

En el caso del delirio de querulancia⁴, una variedad de la paranoia, Kräpelin señala que, a partir de un proceso judicial se tiene una concepción singular de la justicia: hay un perjuicio en contra del paciente, que se convierte en el núcleo (que permanece siempre en primer plano) de un sistema delirante. Esto lleva al querulante a exigir justicia, a la reivindicación. Para esto dirige todos sus esfuerzos y herramientas a mano (como cartas, nuevas demandas judiciales, etc.) para alcanzar la justicia quebrada en primera instancia. Sin embargo, ninguna de las respuestas del entorno a su reivindicación, logra satisfacerlo. Nuevamente, el entorno, en el centro del asunto, ya que de éste se espera reparación de la injusticia acontecida y hacia éste se elevan todos los reclamos.

Esquizofrenia y paranoia desde Freud

¿Cómo retoma Freud todo esto? Utiliza hipótesis psicopatológicas para dar cuenta de los fenómenos clínicos. Va a decir que es la fijación libidinal la predisposición a enfermar⁵. En la esquizofrenia la fijación es al autoerotismo. El síntoma esquizofrénico dará cuenta de este punto de fijación, fragmentando al yo, presentándose como goce en el cuerpo o como alucinaciones que van en detrimento del yo, ya que son hostiles contra él. De este modo, señala Freud, la represión (que consiste en la psicosis en una retracción, un quite de investiduras de la realidad – o de la pérdida de la realidad... como dirá en 1925⁶) triunfa en la esquizofrenia, ya que se hace muy difícil la reconstrucción de la realidad, la posibilidad de volver a colocar las investiduras en la realidad exterior. Vemos acá como de este modo se puede leer, con Freud, la dificultad del esquizofrénico en hacer lazo social, en sostener sus vínculos sociales.

En la paranoia las cosas son bastante diferentes. Freud propone una lectura original del delirio paranóico, que tiene como eje el lazo social. ¿Por qué?

⁴ *Ibidem*.

⁵ FREUD, S. (1911) "Puntualizaciones psicoanalíticas sobre un caso de paranoia descrito autobiográficamente". En *Obras completas*, Buenos Aires, Amorrortu editores, 1986, vol. XII.

⁶ FREUD, S. (1925) "La pérdida de la realidad en la neurosis y la psicosis". En *Obras completas*, Buenos Aires, Amorrortu editores, 1986, vol. XIX.

Porque señala que en la paranoia se produce una re-sexualización de los vínculos sociales. ¿Qué quiere decir con esto? Tendrá que ver con las fases de desarrollo libidinal, más precisamente con el narcisismo. Allí el yo se toma como primer objeto de amor, libido yóica y objetal coinciden; el yo, el cuerpo, es el primer objeto de amor y esto se hace sobre la base de lo homosexual (no en el sentido vulgar, dice Freud, sino de la colocación libidinal en una imagen con genitales semejantes). En la “normalidad” estas aspiraciones narcisistas - homosexuales se subliman, creando así los vínculos sociales. Pero al estallar la enfermedad en la paranoia, la libido regresa al punto previamente fijado y se produce una re-sexualización de lo social. Lo social, nuevamente, en el centro del conflicto paranoico, quien tendrá por delante el arduo trabajo de defenderse de aquello.

A partir de la defensa de esta re-sexualización que irrumpe, se construye nada más y nada menos que un delirio de persecución como intento de solución, de hacer algo con eso (como ocurre entre Schreber y Flechsig). Este trabajo le permitirá al paranoico, al revés que lo que ocurre con la esquizofrenia, devolver su libido al exterior y reconstruir el lazo con la realidad, es decir, fracasa la cancelación libidinal previa. El delirio funciona como parche que sutura la pérdida de la realidad previa⁷.

Esquizofrenia y paranoia desde Lacan

“¿Cómo definiremos aquí al esquizofrénico? Propongo definirlo, por el momento, con Lacan, como el sujeto que se especifica por no estar acogido en ningún discurso, en ningún lazo social”, (MILLER, 1988⁸). Jacques-Alain Miller toma así una referencia lacaniana del escrito “L’etourdit”, señalando (en consonancia con lo mencionado a partir de la psiquiatría clásica y a partir de Freud) que el esquizofrénico se encontraría fuera de discurso. Hay que

⁷ Para el paranoico también se supone un tiempo de represión en el que se produce una retracción libidinal (o pérdida de la realidad), al igual que en la esquizofrenia. La diferencia estará en los síntomas de retorno de lo reprimido.

⁸ MILLER, J.-A- (1988), “Ironía”, en Revista Consecuencias, Edición nro.7, noviembre de 2011. <http://www.revconsecuencias.com.ar/ediciones/007/template.php?file=arts/alcances/Ironia.html>

entender aquí que el modo del ser hablante de hacer lazo social, es a través de los discursos – tal como propone Lacan a la altura del *Seminario 17* –. Dicho esto, podría leerse aquí que el paranoico tendría otras herramientas, como situaré a continuación.

En “Presentación de las *Memorias de un neurópata*”⁹, Lacan sitúa: “(...) leamos (...) en la pluma de Schreber que él mismo se ofrece como soporte para que Dios (...) goce de su ser pasivizado, mientras se abandona al pensar-nada para que Dios, ese Otro hecho de un discurso infinito, se escabulla (...)”. Señala que el texto da cuenta de una diferencia fundamental, la del sujeto del significante y la del sujeto paranoico, “(...) sujeto del goce (...) identificando el goce en ese lugar del Otro en tanto tal” (LACAN, 1966, p. 233). Es decir, a pesar de la cuestión delirante, el paranoico, al ubicarse como soporte del goce del Otro, no deja de hacer lazo con él (a pesar de ser, en un principio, un lazo mortificante).

En esta misma línea, Eric Laurent propone lo siguiente, a partir de una lectura sobre el escrito “De una cuestión preliminar...” de Lacan. Señala: “Lacan no dice quiebra del Otro, sino del Nombre del padre. Entonces se revela, de acuerdo con la expresión de Schreber (...) que “Dios es una p...”, dicho de otro modo, un partenaire de goce. Esta revelación es una reducción que constituye la clave de la maniobra de la transferencia con un partenaire de goce sin la garantía del Nombre del Padre” (LAURENT, 2018)¹⁰. En otras palabras, el paranoico no rompe lazo con el Otro, quien es su partenaire de goce... simplemente hay que tener en cuenta que este lazo con el Otro no cuenta con la garantía del Nombre del Padre. Por esta última razón, lo mortificante e ilimitado del goce del Otro que padece, sin ningún tope... excepto el de la elaboración delirante, que funcionaría como un velo simbólico, velo que no se encuentra presente en la esquizofrenia (que, como dije previamente, se encuentra fuera de lazo, de discurso¹¹).

⁹ LACAN, J. (1966), en *Otros escritos*, segunda reimpresión, Buenos Aires, Paidós, 2014.

¹⁰ LAURENT, E. (2018), “Disrupción del goce en las locuras bajo transferencia”, en la revista *Freudiana* nro. 84, Barcelona, RBA Libros, 2018.

¹¹ Esto no implica, sin embargo, que pueda hallar algún otro tipo de solución ante aquello que padece. La última enseñanza de Lacan dará cuenta de distintos tipos de suplencias cuando no se cuenta con el Nombre del Padre, también para la esquizofrenia.

Nombrar-para, otro tipo de nudo social

Dentro del campo de la psicosis podría ubicarse también el concepto lacaniano de Nombrar-para, trabajado por Lacan en el *Seminario 21*, que tiene una importancia central para este eje.

En la clase del 19 de marzo de 1974 del *Seminario*¹² Lacan habla de un tipo de nominación a la que define del siguiente modo y que vincula con algo de la época: “Hay algo cuya incidencia quisiera indicar. Porque se trata del sesgo de un momento que es aquel que vivimos en la historia... la pérdida de lo que se soportaría en la dimensión del amor... a ese Nombre del Padre se sustituye una función que no es otra cosa que la del “nombrar para”. Ser nombrado para algo, he aquí lo que despunta en un orden que se ve efectivamente sustituir al Nombre del Padre. Salvo que aquí, la madre generalmente basta por sí sola para designar su proyecto, para efectuar su trazado, para indicar su camino” (LACAN, 1973-1974, 126). Un párrafo más abajo agrega: “... es sin embargo ella, ella, su deseo, lo que señala a su crío ese proyecto que se expresa por el “nombrar para”. Ser nombrado para algo,... se ve preferir – quiero decir efectivamente preferir, pasar antes – lo que tiene que ver con el Nombre del Padre” (LACAN, 1973-1974, 126).

Lacan está proponiendo como algo presente en la época que, antes que al Nombre del Padre, se prefiera a la madre sola... a su deseo, que designa un proyecto para el hijo, donde “lo social toma forma de nudo”. Habría que investigar qué quiso decir allí con este término, pero podríamos afirmar que se trata de un lazo social en el que las dimensiones del amor están forcluidas. Esto resuena al punto anterior, en el hecho de que en el lazo no estará presente la garantía del Nombre del Padre, no estará presente la falta, la castración.

¹² LACAN, J. (1973-1974) *Los no incautos yerran*, inédito.

Conclusiones

Quisiera concluir realizando una síntesis del camino recorrido.

Partimos de situar que la psiquiatría clásica (más precisamente, Kräpelin) ubica un corte con los afectos, con el entorno, del lado de la esquizofrenia. Contrariamente, planteé la hipótesis a partir del mismo autor, que el paranoico, el centro de su conflicto es entre él y su entorno, ya que es el centro de un complot en su contra ó se dirige a su entorno exigiendo una reivindicación, del lado del paranoico querulante.

Freud continúa esta línea de pensamiento pero a partir de su hipótesis psicopatológica de la fijación como predisposición. El esquizofrénico, fijado al autoerotismo, padecerá síntomas que lo fragmentan, no siéndole posible restablecer la realidad perdida en el tiempo de la represión propiamente dicha. En cambio el paranoico sí podría rearmarla, a partir del delirio de persecución, que funcionará como solución ante la irrupción de lo sexual en sus vínculos sociales.

Lacan propone al esquizofrénico como fuera de discurso, teniendo en cuenta que los discursos son los modos de hacer lazo social para el ser hablante. En cambio, el paranoico, tendrá como partenaire delirante al Otro. No se rompe con el Otro, simplemente no se cuenta con la garantía del Nombre del Padre. Ubiqué que, a pesar de la mortificación de goce que padece, este lazo delirante con el Otro podrá eventualmente funcionar como velo, como tejido simbólico que rearme y reorganice (ponga un tope) a la invasión de goce.

Por último, ubiqué un tipo de nudo social psicótico que es actual, que es el Nombrar-para. Allí tenemos un anudamiento o tipo de nominación donde la que nombra un proyecto rígido para el hijo es la madre, prefiriéndose a éste por sobre el Nombre del Padre. Quedarán así, estos sujetos, anudados a lo social pero forcluidas las cuestiones del amor, la falta y la castración.

En síntesis... la psicosis presenta con respecto a su lazo social, distintos matices, ya sea el estar fuera de lazo, el síntoma delirante como lazo a un Otro

gozador (sin la garantía del Nombre del Padre), o el anudarse rígidamente en lo social a partir del Deseo materno, prefiriendo a éste antes que al Nombre del Padre.

BIBLIOGRAFÍA

- FREUD, S. (1911) "Puntualizaciones psicoanalíticas sobre un caso de paranoia descrito autobiográficamente". En *Obras completas*, Buenos Aires, Amorrortu editores, 1986, vol. XII.
- FREUD, S. (1925) "La pérdida de la realidad en la neurosis y la psicosis". En *Obras completas*, Buenos Aires, Amorrortu editores, 1986, vol. XIX.
- KRÄPELIN, E. (1899), "Las psicosis irreversibles (Demencia precoz)". En "Escritos psicopatológicos. Primer conjunto temático", Edición corregida.-
- KRÄPELIN, E. (1899) "La locura sistemática (paranoia)", *Ibíd.*
- MILLER, J.-A- (1988), "Ironía", en *Revista Consecuencias*, Edición nro.7, noviembre de 2011.
<http://www.revconsecuencias.com.ar/ediciones/007/template.php?file=arts/alcances/Ironia.html>
- LACAN, J. (1966), "Presentación de las *Memorias de un neurópata*", en *Otros escritos*, segunda reimpresión, Buenos Aires, Paidós, 2014.
- LACAN, J. (1973-1974) *Los no incautos yerran*, inédito.
- LAURENT, E. (2018), "Disrupción del goce en las locuras bajo transferencia", en la revista *Freudiana* nro. 84, Barcelona, RBA Libros, 2018.